

**A Miguel Hernández, en su centenario. Hoy pongo un belén en su honor, a cambio de su poesía.**



Corrían fechas cercanas a la Navidad del año 1.965, en la iglesia parroquial de Orduña, la antigua capital de Vizcaya, una iglesia de especial significado artístico e histórico, una preciosa muestra del gótico vasco; el que escribe era un monaguillo, ya de catorce años. Como estudiaba para cura en el colegio donde hizo lo mismo Arzallus para ese menester al que servidor no llegó y Arzallus abandonó, le mandaban los

educadores, a los que admira y casi venera, a asistir a los oficios, misas, y demás devociones.

Estaba en la sacristía rodeado de diversos sacerdotes, era domingo; se encontraban el párroco, de cuyo nombre no me acuerdo, dos coadjutores, don Jon, un cura radical y enorme, grandote, párroco a su vez de Artómaña; y don Nemesio Bello Portu, sacerdote todo bondad, de amplia cultura musical, sin duda influida y compartida con su hermano, entonces director de la orquesta sinfónica de San Sebastián.

Había un cura anciano que no paraba de leer, no el breviario, sino un texto encuadernado en usado. Le dijo a don Nemesio:

-Mira, estoy leyendo a este poeta, canta a la cebolla.

-¿Qué dices tú? - replica don Nemesio, buen vasco-. No es posible cantar a la cebolla. Y el cura viejo le dice:

-No es a la cebolla, son unas nanas que dedica a su hijo que pudo salir adelante gracias a las cebollas con que se alimentaba su madre. Se llama el poeta Miguel Hernández, y murió en la cárcel.

Allí descubrió este atencino a Miguel Hernández.

Le voy a contar al colectivo de lectores de este lugar de encuentro, "**Atienza de los Juglares**", que en el centenario del Miguel, el mejor poeta castellano del siglo veinte, que voy a volver a poner el belén, como lo hacía mi padre. Lo voy a poner en honor de ese gran poeta. Al Niño le voy a contar cosas bonitas, para que no se enfade su Madre, la titular de la parroquia de Orduña, Nuestra Señora de la Asunción, fiesta de oportuna fecha, el Niño ese día ya tendrá ocho mesecitos, y en agosto ya lucirá el zagalillo.